

Grietas en escuela atribuidas a temblores

Constructor de plantel en Barceloneta culpa a los sismos

Por Aurora Rivera Arguinzoni / arivera@elnuevodia.com

El ingeniero Erik Domenech lamenta que no se le haya dado la oportunidad de resarcir el daño causado por fallas en la construcción del edificio que desde el 2006 debió alojar a la Escuela Intermedia Héctor Ruiz Martínez de Barceloneta.

Después de todo, él reconoció el error que cometió el personal de su empresa -D. Construction- al construir paredes sin varillas suficientes en una estructura que costó \$18,300,000, y ofreció reparar las mismas.

Cuando **El Nuevo Día** lo contactó ayer para que tuviera la oportunidad de reaccionar a los señalamientos hechos por el director ejecutivo de la Autoridad de Edificios Públicos (AEP), Eduardo Rivera, aseguró que las grietas que provocaron el cierre del edificio en el 2009, luego de tres años de uso, no representaban peligro y sólo constituían un problema estético.

Domenech dijo que según el diseñador estructural de la obra, elementos como el uso de un rolo vibrador para compactar relleno en terrenos aledaños donde se construyó luego una urbanización, así como los temblores de tierra frecuentes que hay en Puerto Rico pudieron provocar un asentamiento del terreno sobre el cual se hizo la escuela, generando así grietas.

“El rolo vibrador que compacta el relleno causa un efecto que es como un terremoto permanente, puede haber creado un asentamiento ligero que según el diseñador estructural no es problema. Claro, causa problemas estéticos de grietas”, explicó el ingeniero, que al momento de la entrevista no pudo proveer el nombre del diseñador.

“Además, hubo un temblor en la zona norte (en ese período). Puerto Rico está sufriendo 500 temblores en el año, unos más grandes que otros, y grietas surgen”, añadió.

Domenech recalcó que no todas las paredes se agrietaron. “Aceptamos que ese error existía en algunas paredes e íbamos a corregirlo, lo cual no nos permitieron, nos prohibieron la entrada. Fue un error involuntario del ser humano porque es una escuela de 110,00 pies cuadrados que uno no puede estar pendiente de todo a la vez”, dijo.

A su juicio, el problema incluso pudo haber sido producto de la confusión de algún empleado que no conocía o no recordó cambios hechos entonces a los códigos de construcción. “Los

códigos cambiaron y se construyó como se construía en el pasado. Parece que el empleado que uno tenía allí trabajó de una forma como se hacía antes”, comentó.

Ayer, la AEP anunció que tras haber realizado estudios de suelo, de carga, de vicios de construcción y de verificar los refuerzos a la estructura, entre otros, se propone culminar las reparaciones a tiempo para que los alumnos y el personal regresen al plantel en enero. Rivera anunció que hoy comenzará el proceso para otorgar la subasta.

Mientras, aseguró que la División Legal de la AEP trabaja en las reclamaciones a Domenech y otros contratistas involucrados en la construcción inicial, quienes podrían tener que pagar cerca de \$2,000,000.